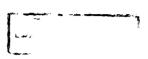
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU ROGRAMA ACADEMICO DE CIENCIAS SOCIALES



LA SOCIEDAD OLIGARQUICA: Un Proyecto de Investigación

Alberto Flores Galindo Orlando Plaza Teresa Oré

Mayo de 1976

LA SOCIEDAD OLIGARQUICA

(Mercado interior y estructura de clases en el sur peruano: 1870-1930).

"...la expropiación y el desahucio de una parte de la población rural no sólo deja a los obreros sin me dios de vida y sin materiales de trabajo disponibles para que el capital industrial los utilice, sino que además crea el mercado interior".

Carlos Marx

Esta comunicación tiene como finalidad presentar un proyecto de investigación. Conviene subrayarlo para justificar de alguna manera el carácter hipotético de nuestras afirmaciones. En realidad se trata de exponer un conjunto coherente de interrogan tes. Esto último no obstante que hemos venido trabajando sobre el tema durante un año.

En nuestra investigación subyacen algunas preocupaciones que es necesario explicitar. Ellas se pueden resumir en el intento de retomar dos viejas interrogantes de las ciencias sociales en el Perú: a) el carácter de la sociedad peruana, debate relacionado con la estructura de la sociedad peruana (el dilema feudalismo o capitalismo) y con la definición de su clase hegemónica (la discusión sobre oligarquía y más recientemente sobre la burguesía nacional); b) el problema nacional, es decir, la vieja pregunta en torno a si el Perú es o no una nación y la relación existente entre nación y regionalismo.

Nos interesa pensar estos interrogantes desde el presente. Es el presente el criterio que nos permite determinar el "verdadero pasado", separar la "historia real" de lo "casual y contingente" (Gramsci). Es por eso que nos ubicamos en la perspectiva del desarrollo del mercado interior.

PRIMERA PARTE

1) Arreglo de cuentas

Las cuestiones que esquemáticamente acabamos de plantear en la introducción han sido discutidas desde la llamada "teoría de la dependencia". Pero esos esfuerzos pioneros se quedaron a mitad de camino -si se puede emplear la expresión- en tanto que pretendían dar cuenta de los procesos sociales casi exclusivamente a partir del mercado exterior y tomaban como unidades de análisis a formaciones sociales en su conjunto (el Brasil o el Chile de Gunder Frank por ejemplo).

La realidad imponía ser más precisos en el análisis y exigía un estudio más riguroso de lo que acontecía al interior de
nuestras sociedades. No queremos decir que se deba descartar la
presencia de los países dominantes en nuestras economías, sino
que en todo caso sería necesario ubicar con precisión el significado de esta presencia al interior del proceso histórico de cada
país y de su impacto en las distintas clases sociales. Para nosotros no se trata de buscar desarrollos unilineales, ni de aplicar esquemáticamente el mismo análisis empleado para comprender
a los países en los cuales el capitalismo se originó.

La "teoría de la dependencia", al descuidar la dinámica interna de nuestros países, descuidaba el problema de las peculiaridades de nuestro desarrollo histórico y el marcado desarrollo desigual que persiste en ellos¹.

¹ Estas críticas se refieren a las posiciones extremas de los teóricos de la dependencia. No significan una negación del fenómeno, como se podrá apreciar más adelante.

En algunos casos esa perspectiva llevaba a realizar rápidas generalizaciones que a parte del fundamento teórico discutible, contaban con un andamiaje empírico sumamente endeble (ver la polémica entre Gunder Frank y Ruggiero Romano). Esto último es so bre todo atribuible a los sociólogos. En el caso de los historiadores de profesión no se podría indicar el mismo reparo. de la historia, tal vez una de las investigaciones más valiosas que se puedan citar sea el libro de Heraclio Bonilla Guano y Burguesía en el Perú. Se trata de la investigación notoriamente influída por la "teoría de dependencia". En correspondencia con ella, está realizada fundamentalmente con documentos consulares británicos y franceses. El mismo autor muestra las limitaciones de esas fuentes y de ese enfoque cuando afirma que "se requiere todavía los estudios necesarios sobre la estructura de clases en el Perú de la segunda mitad del siglo XIX y, además, sobre la composición interna de la clase hegemónica, así como su grado de cohesión y las tensiones entre las diversas fracciones". estudios necesarios no podían ser realizados con la documentación consular, ni atendiendo simplemente a la hegemonía británica sobre el Perú del siglo XIX.

Nuestro análisis buscará partir de las condiciones internas de la sociedad peruana y se realizará empleando fundamentalmente documentación nacional. Intentaremos reflexionar sobre los internogantes planteados y fundamentar teórica y empíricamente nuestras conclusiones. Una afirmación histórica valedera no sólo de be tener un respaldo lógico, sino también documental. Se trata al fin y al cabo de interpretar la realidad y no de inventarla.

2) Las regiones

La sociedad peruana desde los tiempos coloniales ha estado caracterizada precisamente por un fuerte desarrollo desigual. Es decir, por la presencia de diversos "modos de producción" y de espacios con una dinámica peculiar al interior de lo que podría ser considerado un mismo "país" o una sola "formación social". El desarrollo desigual se ha expresado en la estructura y en la

geografía del Paru. El segundo aspecto no ha sido debidamente atendido.

Podríamos mencionar algunos ejemplos de esta fragmentación espacial: el sur peruano durante el siglo XVIII, articulado con el Alto Perú y el Tucumán, en función de las minas y el comercio; la transformación de la agricultura en la costa norte y central durante el siglo XIX, bajo el impacto de capitales originados con el guano; en ese mismo período los procesos diferentes generados por el comercio lanero en Arequipa, Puno y Cuzco, y por el salitre en Arica y Tarapacá; en los inicios de este siglo, el caso evidente de la selva y el "boom" cauchero con el que nacen y decaen Iquitos y Madre de Dios... En los casos mencionados la región ha obedecido a procesos específicos desarrollados a partir de un determinado circuito económico.

La incidencia en los circuitos económicos regionales no es suficiente. Se deberá poner a luz las relaciones sociales que los sustentan y que los originan. Pero, con esta aclaración, de bemos recalcar que al pretender enfocar los problemas desde el interior de la sociedad peruana, el análisis regional aparece co mo un imperativo.

3) La oligarquía

El desarrollo desigual ha permitido además la configuración de una estructura de clase peculiar.

La profunda fragmentación del Perú en los años que siguen a la independencia servirá de transfondo para la aparición del gamonalismo, con la confluencia que se dio entre la propiedad de la tierra y el poder político. El nombre y la realidad del gamo nal son fenómenos que se originan en el siglo XIX. Desde entonces los gamonales se sustentarán en relaciones serviles y ejerce rán su poder económico y político en los marcos de la localidad donde se emplazaban sus haciendas: los Trelles en Abancay, los Manchego Muñoz en Huancavelica, los Apaza Fuentes en Cailloma. A su vez el poder del Estado central estará limitado por las haciendas y sus señores.

Posteriormente el desarrollo de las exportaciones (guano o lanas por ejemplo) y el flujo de capitales del comercio a la agricultura, permiten la formación de una clase terrateniente y mercantil, que a diferencia de los gamonales, realiza sus excedentes en el mercado externo: la oligarquía. Pero el poder de esta clase tendrá origen y limitaciones regionales.

Henry Favre, en un célebre artículo, definió a la oligarquia con los siguientes términos: "La oligarquia es 'nacional' en el sentido que su control se extiende al conjunto del país y que en el Perú nada puede hacerse sin ella o por lo menos contra ella". Discrepamos con la afirmación de Favre. A nuestro enten der la característica fundamental del Estado construído por la oligarquia fue precisamente no ser un estado nacional.

La oligarquía no detentaba un "poder sin límites" sino que debía de compartirlo con los terra enientes tradicionales (es decir con los gamonales). A esta alianza hay que añadir el sustanto regional de la oligarquía. Por ejemplo la clase que Favre quiere retratar, es la oligarquía de la costa norte originada con el decarrollo de las plantaciones. Son evidentes los estrechos lazos regionales que tuvieron los Aspillaga, los Pardo y los Piedra. Este fenómeno se manifiesta de una manera más definida en el sur.

Por otro lado el proceso de constitución de la hegemonía oligárquica tuvo una violenta respuesta de las clases subalternas, especialmente del campesinado. El poder oligárquico terminó resposando más en la distadura que en el concenso. De allí la preponderancia que adquirió el ejército, la desvalorización de los intelectuales, el escaso desarrollo de la sociedad civil, la poca importancia de los partidos y el carácter pre-político de las luchas populares.

Pero, a pesar de todo lo anterior, a la origanquía le correspondió la tarea de desarrollar el mercado interno. De hecho
los oliganos llegaron por lo menos a plantearse el probrema. Pa
ra algunos se trataba simplemente de integrar una cociedad por
medio de una política vial (los ferrocarriles de Pardo); para
otros se trataba de proletarizar a los campesinos de sus hacien-

das (los Fernandiai en la sierra central o los L. de Romaña en el sur).

Solucionar el problema para la oligarquía hubiera implicado la transformación de las relaciones serviles, el desarrollo de una articulación regional y la emergencia de un efectivo Estadonación: desarrollar el mercado interno.

4) El mercado nacional

¿Qué es el mercado interior? A esta altura de la exposición resulta fundamental entrar en algunas precisiones. Fontana nos ofrece una descripción del proceso de formación un mercado interior: "la diferencia esencial entre un mercado de ámbito nacional y el viejo mercado comarcal en el que se desencolvían la mayor parte de los intercambios de los tiempos pre-in triales no reside tanto en su extensión geográfica como en su distinta naturaleza. Es decir, que no sólo son diferentes en ta maño, sino cualitativamente distintos. El mercado comarcal basaba en una agricultura de subsistencia con fuerte proporción de autoconsumo, que intercambiaba sus escasos excedentes (una vez deducidas las partes que correspondían al señor y a la Iglesia) por los productos de una pequeña industria local, ejercida hombres que seguían siendo, con frecuencia, medios campesims. En el interior del mercado nacional, en cambio, la división social del trabajo se ha intensificado".

El desarrollo del mercado implica una variación cualitativa en la división del trabajo (Lenin), que lleva a una generalización de las mercancías. Este proceso culmina con la descomposición del campesinado y la conversión de la propia fuenza de trabajo en una mercancía (Marx). El problema tiene que ser abordado a nivel de la producción y de la circulación. Es un problema estructural (una sociedad comienza a producir para vender, como dice Vilar) y es también un problema espacial (integración de las "células rurales").

Con el término mercado interior se terminan englobando una variedad de procesos: a) el desarrollo del capitalismo; b) la for

mación del Estado-nación, que expresa y consolida este desarrollo y c) la emergencia de una comunidad nacional. Como decía Stalin, es el mercado la escuela donde la burguesía aprende el nacionalismo. Por la combinación de estos diversos elementos es que resulta más adecuado hablar de mercado nacional: no lo enten demos como un concepto exclusivamente económico.

Ubicarse en la perspectiva del desarrollo del mercado nacio nal significa estudiar el pasado desde el presente y también pen sar los problemas en términos de totalidad.

5) Mercado y clases

En el desarrollo del mercado importa atender también específicamente a la acción de las clases sociales. Primero, a las clases que son un producto de su desarrollo y segundo, a las clases que les corresponde la tarea de ejecutar ese desarrollo.

La aparición de la burguesía en la historia significa la aparición del elemento definidamente conscierte. Este es un punto sumamente complicado porque se trata de mostrar la articulación entre conciencia y estructuras. Sería erróneo no tener en cuenta la acción de la clase sobre la sociedad, como igualmente equivocado sería atribuir todo el éxito o el fracaso del proyecto a la clase: hay que evitar las tentaciones de una interpretación voluntarista. En todo caso, lo que se quiere subrayar (para evitar la otra tentación, el economicismo) es que el problema tiene que ser visto en conexión con la estructura de clases. Que da así explicado el subtítulo de este proyecto.

Cuando pensamos en la estructura de clases queremos referir nos específicamente a la sociedad oligárquica. Hemos dicho que a la oligarquía le correspondió la tarea de desarrollar el merca do. Ellos se la planteamon. Pero no llegaron a tener éxito. La sociedad oligárquica se caracteriza, conforme la hemos descrito anteriormente, por un débil desarrollo del mercado interno expresado en la fragmentación regional y en la subsistencia del gamonalismo, de un lado, en la debilidad del proletariado y en la vigencia masiva del campesinado, de otro. El problema, en un pri-

mer momento, se remite a explicar cuáles fueron las trabas que impidieron un cabal desarrollo del mercado interno o, en otras palabras, el por qué de su "estrechez". En un segundo momento, que no es el objeto específico de este proyecto, se tratará de explicar cómo es que esas trabas entraron en crisis y con ellas el Estado oligárquico entró a su vez en una crisis orgánica. Se trataría entonces no tanto de la oligarquía sino de su conversión en una burguesía industrial. No tanto de los campesinos, si no del nacimiento del proletariado. Con esto queremos dejar explicado el título de la investigación. E- la siguiente parte de beremos precisar el objeto específico de estudio. Finalmente terminaremos reseñando las fuentes que estamos empleando.

SEGUNDA PARTE

1) El sur peruano

El sur peruano es el espacio sobre el cual pensamos reflexionar en los problemas presentados.

Por sur peruano entendemos los territorios comprendidos en los actuales departamentos de Arequipa, Puno y Cuzco. Más que de un criterio geográfico se trata de un criterio histórico. Esos territorios se articularon con el crecimiento de las exportaciones lanares, los flujos comerciales impulsados por el ferrocarril y la constitución de un sólido sistema de haciendas.

Sobre esos territorios, además, se estableció la hegemonía de la oligarquía arequipeña por medio de la formación de casas comerciales (en estrecha vinculación con los intereses británicos) y la conquista de la tierra en el altiplano y en las zonas altas del departamento del Cuzco¹.

Aunque la mayoría de estos fenómenos se pueden remontar al siglo XVIII, ellos adquieren una definición entre 1870 y 1930.

l Ver al respecto el ensayo Arequipa y el sum andino, U.C., CI SEPA, 1976.

1870: la construcción del ferroparril, el establecimiento del Banco de Arequipa, posteriormente, a fines de ese siglo, la aparición de nuevas casas comerciales (como los Ricketts) y la transformación del sistema de haciendas (lo que Francois Chevalier denominó neo-latifundismo). 1920: se inicia la crisis del poder oligárquico expresada en los movimientos campesinos (comuneros), en la resistencia a la proletarización (huacchilleros), en la aparición de corrientes intelectuales indigenistas (en Puno, en Sicuani, en Cuzco) y en los primeros movimientos populares urbanos, que tienen como escenario a la propia ciudad de Arequipa (en 1915 y 1931 por ejemplo).

La comprensión de la sociedad oligárquica exige el estudio de las clases subalternas y su acción. En otras palabras, al lado de las casas comerciales y las haciendas, hace falta tener presentes a las economías artesanales y a las comunidades serra nas (productores directos). Las clases subalternas -como es evidente- no sólo ocupan un papel pasivo. Ellas también hacen la historia y pueden ayudar a entender, como lo ha querido mostrar en la sierra central Martínez Alier, las trabas para el desarrollo efectivo de un mercado interior.

Estando frente a personajes diversos y un vasto espacio ha ce falta precisar nuestras preguntas, es decir, delinear con ma yor claridad nuestra perspectiva.

2) Nuestra perspectiva

En el estudio nosotros establecemos, con fines expositivos, la diatinción entre estructura y clases.

A nivel de la estructura regional hay tres fenómenos a los que prestaremos especial atención:

(a) Expansión de las haciendas: el paso de la producción multiparcelaria a la producción centralizada. Este proceso se expresa mediante la expansión interna y externa de la hacienda (el despojo a las comunidades y el intento de despojar a los pastores); el desarrollo de las fuerzas productivas (introducción de maquinarias y tecnología moderna) y, finalmente, median

te el crecimiento de la producción.

- (b) La aparición de los asalariados: el paso de una economía familiar y de subsistencia a la venta de la propia fuerza de trabajo. Frente a la expansión de las haciendas a la población campesina se le presentaban tres opciones: la rebelión, las migraciones y la proletarización. Aunque la proletarización es un signo decisivo, es solamente eso, porque para que se realice efectivamente hacen falta no sólo transformaciones al interior de las haciendas, sino en el conjunto de la región. Hay que atender, además, a los flujos migratorios.
- (c) Circulación: el paso de los mercados comarcales al mercado regional. La expresión cabal de este proceso sería el ocaso de las ferias y la generalización de los intercambios. Lo anterior se expresa a través del incremento de los flujos comerciales y monetarios. Los precios se convierten en un indicador significativo y sus disparidades locales comienzan a atenuarse.

Todos los elementos anteriores deben ser estudiados y pensados en relación a la estructura de clases. En otras palabras, en relación a la oligarquía que pretende hegemonizar en el sur y al campesinado que sufre los efectos de esas transformaciones. Pensar en la óptica del mercado interior exige vincular economía y política.

3) Región y Empresas

Nuestro campo de estudio, como lo hemos señalado, es la región en su conjunto. Pero la comprensión de la dinámica regional exige realizar, a título de ejemplos, algunos estudios de "casos". Combinar el estudio macro-social, con el estudio de algunas empresas. La historia de las empresas ayuda a ver más de cerca los problemas y a estudiarlos en sus más específicos detalles. El estudio de las empresas termina iluminando así al estudio regional.

¹ Como dice Pierre Vilar, citando a Marx, "La circulation des merchandises est le point de depart du capital". Son développement <u>signale</u> et entraine l'apparition d'un nouveau mode de production"

Es por esto que pensamos hacer incidencia en el estudio de algunas hacierdas. Lo hemos iniciado en los casos de Chucarapi y Pampablanca (Ana María Miranda y Sara Vargas), Piccotani (Clemencia Aramburú y Orlando Plaza), Lauramarca y Ccapana (Marco Olivera). A las haciendas se debe añadir el estudio de las casas comerciales, pero en este terreno se encuentran trabajando dos profesores de la Universidad de San Marcos, Manuel Burga y Wilson Reátegui, preocupados específicamente por la casa Ricketts. Finalmente en las <u>fábricas</u> de la región, que aunque en escaso número y con azarosas historias, se establecen especialmente en el departamento del Cuzco: nos referimos a Urcos, Lucre y Maranganí que serán estudiadas por Alberto Flores Galindo.

Por estos variados caminos intentaremos arribar a una cabal comprensión de la sociedad oligárquica en el sur del Perú.

4) El recurso a la comparación.

Pero no es nuestro propósito mantenernos estrechamente encerrados en los límites del sur peruano. La comprensión del sur exige el uso de las comparaciones.

En primer lugar comparaciones con otras regiones del país donde se dan procesos aparentemente similares, como la sierra central, o procesos claramente diferentes, como la costa norte (azúcar) o la costa central (algodón).

En segundo lugar, comparaciones con otros procesos históricos. El desarrollo del mercado interior ha tenido manifestacio nes diversas. Podemos mencionar algunos procesos: Inglaterra y la "transfusión del capital comercial"a la agricultura (E.Jones) Francia y las transformaciones en la sociedad campesina que cul minan en una revolución burguesa y campesina (Soboul); Italia y su marcado desarrollo desigual (el problema del mezzogiorno) y la revolución burguesa frustrada (Sereni).

¹ Un "estado de la cuestión" sobre el tema se puede encontrar en el libro colectivo Agricultura y Desarrollo del Capitalismo, Madrid, 1974. Especialmente los ensayos de Sereni, Zangheri y Jones.

Ubicarse en la perspectiva del mercado interior no significa querer encontrar una historia similar en el Perú. Sería imposible porque como hemos anotado no hay una "sola vía"; hay más de dos¹. Además en nuestros países está presente el decisi vo fenómeno de la articulación asimétrica con el mercado externo: el colonialismo antes y el semicolonialismo después.

La incidencia en los fenómenos internos no debe llevar a olvidar que la oligarquía realizaba sus excedentes en el mercado externo.

Se trata entonces de recurrir a las comparaciones para determinar con mayor claridad la especifidad del proceso histórico peruano.

5) La metodología

Un cierto temor a las "grandes palabras" nos ha hecho dejar este punto para el final. Pero a ello se añade el hecho de haber partido más de un conjunto de interrogantes que de un "marco teórico". Es desde la realidad, desde el proceso histórico, al interior de la investigación, que se deben pensar y re formular los conceptos. No se trata, pues, de hacer una matriz para luego ilustrarla con hechos.

"La realidad -recuerda Gramsci- es rica en las combinaciones más extrañas y es el teórico el que ha de encontrar en esa misma extrañeza la prueba de su teoría, traducir en lenguaje teórico los elementos de la vida histórica y no, viceversa, la que haya de presentarse bajo el esquema abstracto". Lenin expresó lo mismo, a las puertas de la Revolución de octubre, de una manera metafórica citando a Goethe: "gris es la teoría y verde el árbol siempre fresco de la vida".

A quienes bajo el supuesto amparo del Leninismo, viven la obsesión por encontrar rápidamente cualquiera de las "dos vías", es decir, la "junker" y la "americana" conviene recordarles que "... son posibles combinaciones infinitamente variados de los elementos de uno y otro tipo de evolución capitalista, y sólo unos pedantes empecinados podrían resolver los múltiples y complejos problemas que aparezcan por medio de unas puras y simples citas, extraídas de este o aquel juicio de Marx." La cita es del propio Lenin.

No se trata de desvalorar la "teoría". Se trata simplemente de pensarla a partir de la realidad, de la vida histórica misma. Por eso, de teoría y metodología es mejor discutir conel respaldo de una investigación hecha. De lo que se trata no es de enunciar los conceptos sino de usarlos.

TERCERA PARTE

¿Qué fuentes nos pueden permitir pensar los interrogantes señalados? Se trata de hacer una investigación que cuente con un respaldo documental sólido a partir del cual la teoría sea pensada y desarrollada. Es por eso que dedicamos una de las tres partes del proyecto de investigación a tratar de las fuentes.

1) Los protocolos notariales

Ante un notario se anotan (se atestiguan y certifican) los hechos "significativos" de la vida civil en una localidad. Hay un número bastante grande de fenómenos que aparecen consignados en los protocolos notariales: la herencia, los poderes, los arriendos, las transferencias, la compra o la venta de algún bien, la constitución de una sociedad, la formación de una asociación, el empleo de los servicios de una persona, los cambios de razón social, etc. Se trata de relaciones que necesitan ser formalizadas, que trasciende al simple acuerdo verbal y que asu men un cierto carácter impersonal. Desde luego que los protocolos no informan sobre toda la sociedad: quienes recurren al notario pertenecen en su mayoría a la clase alta de una localidad. Indirectamente aparece la información sobre las clases subalter nas.

Por ser un documento legal a las personas que convienen en algunas de las transacciones mencionadas se les solicita un conjunto de datos sobre su condición: nombre, lugar de nacimiento o de residencia, ocupación, edad, estado civil. El bien o los

bienes objeto de la transacción también tienen que ser precisados: ubicación, extensión, valor. El servicio que se solicita debe ser claramente explicitado, con las obligaciones de los convenientes.

Desde luego todo lo anterior arroja una masa documental in mensa. Hace falta seleccionar. Para nuestros propósitos nos interesan específicamente los contratos de compra-venta y arrien dos, los de locación de servicios y los de formación de socieda des. Con la finalidad de poder analizar sistemáticamente los datos hemos confeccionado tres fichas (ver anexo I). Esas fichas nos podrían permitir precisar todo el proceso de expansión de las haciendas, la formación de casas comerciales en el sur y sus repercusiones locales. Permiten paralelamente seguir el proceso de constitución del poder oligárquico. Algunos contratos no comprendidos en esas tres fichas, que arrojen datos importantes en función de lo último, serían copiados selectivamen te, para lo cual hemos confeccionado una cuarta ficha (ver anexo).

Como, no obstante lo anterior, la masa documental continua ría sobrepasando a nuestras fuerzas, hemos pensado hacer tres cortes, escoger tres momentos significativos dentro de nuestro marco cronológico: 1870-1874: la situación anterior a la guerra con Chile, los efectos del guano en el sur y los inicios de la bancarrota económica; 1895-1899: la recuperación económica, el crecimiento de las exportaciones laneras y la aparición de nuevas casas comerciales; 1920-1924: crisis en el comercio lanero, consolidación del sistema de haciendas y auge de los movimientos campesinos.

En el Archivo Departamental de Arequipa se encuentran reunidos los notarios de departamentos, (ver anexo II). Hemos iniciado ya el trabajo en Arequipa.

El Departamento de Puno no cuenta con un archivo departamental. Es necesario ir a las capitales de provincias y localizar a los actuales notarios. Hemos seleccionado las ciudades de Puno y Azángaro. La primera por ser la capital departamental y la segunda por ser capital de la provincia donde se dio con mayor intensidad el proceso de expansión de las haciendas. En Azángaro contamos con la colaboración del señor Manuel Vassallo. Lue go haría falta trabajar en el Archivo Departamental del Cuzco.

2) Testimonios oficiales

Los resultados que arroje el estudio de los protocolos notariales podrán ser comparados y controlados mediante el uso de una documentación variada conservada en las oficinas públicas.

- (a) Registros públicos: se establecen a partir de 1895 y en ellos se consigna la historia de las propiedades inmuebles (urbanas y rurales) y de las sociedades (agrícola, comercial, etc).
- (b) Reforma Agraria: los expedientes de adjudicación de las haciendas van acompañados por un resumen de la historia de la propiedad que algunas veces proviene simplemente de los Registros públicos y que en otras ocasiones amplía esos datos.
- (c) Comunidades: el Ministerio de Trabajo conservaba los documentos de las comunidades que mantenían algún litigio con otras comunidades o con las haciendas. Actualmente estos documentos han pasado a las oficinas zonales de Sinamos (Ozams).
- (d) Tribunal Mayor de Cuentas: documentos contables donde se indicaba la extensión y la carga tributaria de las propiedades. Pablo Macera conserva algunos volúmenes. En el Archivo General de la Nación se pueden encontrar otros.

3) <u>Testimonios privados</u>

Bajo este título nos referimos a los documentos de las haciendas de la región: libros de contabilidad, libros de salarios (si los hay), correspondencia entre administradores y propieta-

Sobre otras fuentes en Arequipa, ver el artículo de Fernando Ponce, "Anotaciones sobre fuentes documentales de Arequipa" en <u>Historia</u>, Arequipa, 1975, N° 1.

rios, mapas, etc. Estos documentos se encuentran conservados en el Centro de Documentación Agraria o, como es su denominación legal, Archivo del Fuero Agrario (A. F. A.).

Lamentablemente en este archivo hay mayor documentación sobre las haciendas más rápidamente afectadas por la R.A. y sobre las haciendas más "modernas". El sur terminó siendo poco beneficiado. Existe una documentación bastante completa de dos haciendas arequipeñas: Pampablanca y Chucarapi. De Puno, la documentación de Piccotani también es bastante completa. Luego existe algunos materiales dispersos de otras haciendas como Ccapana. Para la "ceja de selva" del Cuzco hay una abundante documentación de Huyro, que ha sido trabajada por Wilfredo Kapsoli y por Beatriz Montoya V.

Todo lo anterior plantea una tarea previa a la investigación: la localización de los documentos. Para esa tarea contamos con la ayuda entusiasta de algunas personas en Cuzco y Puno, como el antropólogo Luis Gallegos.

De las casas comerciales el A.F.A. sólo cuenta con la abun dante documentación de la casa Ricketts. Sobre las fábricas apenas se cuenta por el momento con material disperso en Urcos. Esperamos en un futuro próximo poder conseguir más documentos.

4) Otros documentos

La documentación anterior podrá ser completada con otra documentación de carácter cualitativo y disperso, contenida en la sala de investigaciones de la Biblioteca Nacional (folletería regional, informes de Prefectos); en la Biblioteca Municipal de Arequipa (periódicos, folletos, documentos municipales, censos). La Biblioteca Municipal y la Biblioteca de la Universidad del Cuzco cuentan igualmente con abundantes periódicos y folletos regionales.

No es suficiente con la lectura de textos. Hay que recurrir también a las entrevistas con los campesinos de la región o con los grandes propietarios.

5) Documentos consulares

A pesar de nuestra incidencia en el mercado interno, no podemos olvidar que la oligarquía realizaba sus excedentes en el mercado externo. A pesar de la crítica hecha a la "teoría de la dependencia", no podemos omitir este fenómeno en la explicación. La oligarquía establecida en Arequipa, así como tenía estrechos lazos con Puno, Azángaro y Sicuani, los tenía también con Liverpool y Boston.

Por eso, aunque sin darle una importancia decisiva, debemos recurrir a la documentación consular inglesa y norteamerica na. Esa documentación, junto con la documentación nacional (ex portaciones e importaciones) podría ayudarnos a entender la articulación de esa región con un fenómeno mundial que emerge en los momentos en que se constituye el poder oligárquico: el imperialismo.

La documentación consular de los países mencionados está al acceso de los investigadores para los años que nos interesan estudiar.

Para terminar, tal vez sea conveniente insistir en los problemas planteados al iniciar estas páginas. La "teoría de la pendencia" acostumbraba pensar el Perú como si se tratara siempre de un país integrado armónicamente. Terminaba suponiendo que el Perú era una nación.

En la perspectiva que hemos planteado dejamos de pensar a la sociedad peruana, por lo menos la sociedad peruana del siglo XIX y los inicios del siglo XX, como si fuera una nación. Esta es la consecuencia principal de nuestra perspectiva regional.

El espacio escogido, el sur peruano, ha sido tal vez no por azar, un espacio poco estudiado por los historiadores quienes han estado tradicionalmente preocupados por las áreas más modernas del agro peruano, como la costa norte y en general la

agricultura de la caña. No siempre fue así. Una bibliografía completa sobre el sur mostraría una abundancia de estudios en la década del 20 cuando se plantean más explícitamente en la región los problemas del mercado y de las clases. De ese entonces datan una seria de tesis sustentadas en las Universidades de Cuzco y Arequipa, algunos estudios ejemplares como la Monografía de Puno de Emilio Romero, etc. Ahora, cuando la Reforma Agraria y los nuevos movimientos campesinos, replantean el problema del carácter de la sociedad peruana y el problema de na nación, tal vez se generen nuevas investigaciones sobre el sur.

ANEXO I: FICHAS

PROTOCOLOS NOTARIALES

Sección:	Notari	al	Nota Ff.	rio:		
Documento	: compra-v Arriendo	enta () ()	Fech	na e Esc.		
Celebrante	<u> </u>	<u>cupación</u>	Vecin	<u>10</u>	<u>E.C.</u>	Repres.
A favor de	:					
Bien/s	Extensión	Ubica Lugar/Distr	ación ito/Prov.	Precio	Renta	<u>Periodo</u>
Observacio	ones:					
Comentario	os:					

ĭI

PROTOCOLOS NOTARIALES

	ta ri al	••••	Notario Ff Fecha N° de E	: scritura:
Celebrantes	Ocupación	<u>Vecino</u>	Estado civil	Representa
A favor de:				
Objeto:				
Resumen:				
Comentarios:				
	•••••			• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •

III

Archivo:

Sección: Notarial

Documento: Locación de Servicios: Agricultura ()

Comercio Industria Minería

Ff. Fecha Nº de

Notario:

Esc.

Término del

Convenio Ocupación Lugar de nac. Est. civil Convenio Pago Repres.

CONDICION:

Observaciones:

Comentarios:

RELACION DE NOTARIOS QUE VAN DE LOS AÑOS 1870 a 1930

AREQUIPA

MANUEL ALCAZAR: 1870-71-72 (I Tomo).

ARMANDO BUSTAMANTE: 1870/1871/1872/1873/1874/1873/1876/1877/

1878/1879/1880-81 (I Tomo)/1882-83(I To-

mo)/1883-1884(I Tomo).

ISIDORO CARDENAS: 1870-71(I Tome)/1872-73(I Tome)/1874-75

(I Tomo)/1876-77(I Tomo)/1878-79(I Tomo)/

1.880 - 81 - 82 - 83 - 84 - 85(I Tomo).

MARTANO PRIETO: 1870-71-72-73-74 (T. Tomo).

MANUEL GARCIA CALDERON: 1870-71.(I Tomo)/1872/1873/1874/1875/

1876/1877/1878/1879.

BALTAZAR MORALES: 1869-70-71.(I Tomo)/1872/1874-75/1876-77-

78-79-80-81.(I Tomo).

MANUEL ZEGARRA: 1870-71.(I Tomo\/\\ 1872 \ 73 (I Tomo\/\\ 1874-

75 (I Tomo)/1876/1877 73 (I Tomo).

HIGINIO TALAVERA: 1874-75.(I Tomo)/1876-77 (I Tomo)/1878-

79.(L Tomo)/1883-81.(I Tomo)/1882-83 (I

Tomo)/1834-85 (I Tomo).

1879/1880/188m/1832/1833-84 I Tomo)/ ABEL CAMPOS:

1885

JOSE MARIA TEJADA 1888-84.(I Mono /1985/1886/1887-88.(I To

mo)/1889 90.(Tomo)/1891 92 (I Tomo)/ 1893-94.(I Tomo /1394/1895-98.(I Tomo)/ 1895-96.(II Tomo)/189/ 98 (I Tomo)/1837 98.(II Tomh)/1899-1900.(I lomo)/1900/ 1901/1902/1903-4.(I Tomo /1004/1905-6.(Tome)/1908/1907-3.(Tomo)/1907-8.(II To mo)/1909.(I Tone)/1909.(Tl Tomo)/1910. (I Tomo)/1910.(II Tomo)/1911.(I Tomo)/ 1911 (II Tomo)/_911-12(I Tomo)/1912(I To

mo)/1912/1913.(I Tomo)/1913.(II Como)/ 1913.(III Tomo)/1914/1914/1914/1914/1915/

1915/1915/1915/1915-16.(T Tomo)/1916/ 1916/1917/1917-18.(1 Tomo)/1918/1918.

1919/1919/1920 1920 1921/1921/1922/1922/ 1923/1923/1924/1924/1925/1925/1926/1926/

1927/1927/1928/1928-29.

ABEL CAMPOS: 1886/1887-88.(I Tomo)/1889-90.(I Tomo)/

1891-92.(I Tomo)/1893-94.(I Tomo)/1895 96.(I Tomo)/1898 1897 98-99.(I Tomo)/ 1899-1900.(I Tomo)/1901-2.(I Tomo)/1903-4/1905-6/1907-8/1909-10/1911-12/1913-14/

1914/1917-18/1919-20.

HIGINIO TALAVERA: 1886/1887-88/1889-90/1891-92/1893-94/

1895-96/1897-98/ MINUTAS: 1899-1900.(I Tomo)/1901-1903.(II Tomo)/1909-13-14(I

Tomo)/1910/1911/1912.

BENIGNO FERRANDIZ: 1885-86/1887-88/1889-90/1891-92/1893-94/

1895-96/1897-98/1899-1900/1901-2/1903-4/1905-6/1907-8/1909-10/1911-12/1913-14/

1915-16/1917-18/1919-20.

JOSE SEBASTIAN CALDERON: 1889-90/1891-2/1893-4/1897-98/1899-1900/

1901-2/1903-4/1905/1905-6/1907-8/1907-8/

1909-10/1911.

VICTOR ROJAS ROMERO: 1912/1913/1913/1914.(I Tomo)/1914.(I To-

me)/1915.(I Tomo)/1915.(II Tomo)/1916/
1916/1917/1917/1918.(Tomos I y II)/1919/
1919-21/1921.(Tomos I y II)/1922.(Tomo I)/
1923.(Tomos I y II)/1924.(Tomos I y II)/
1925.(Tomos I y II)/1926.(Tomos I y II)/

1927/1928.(Tomos I y II)/1929.(Tomos I y II)/1930.(Tomos I v II).

JOSE ENRIQUE OSORIO: 1915-16/1916/1916/1917/

1915-16/1916/1916/1917/1917/1917-18/1918/ 1918/1918/1919/1919/1919/1920/1920/ 1920/1921/1921/1921/1922/1922/1922/

1920/1921/1921/1921/1921-22/1922/1922/ 1922/1922/1922/1923/1923/1923/1923/1924/ 1924/1924/1924/1925/1925/1925-26/ 1926/1926/1926/1926/1927/1927/1927/

1327-28/1928/1928/1928/1929/1929/1929/ 1929/1929-30/1930/1930/1930/1930.

MANUEL HURTADO: 1920/1921/1921-22/1922/1922/1923/1923/

1924/1924/1925/1926/1927/1928/1929.

JUAN DE DIOS VALDIVIA: 1915-16/1917-18/1917-18/1919-20/1920/

1921-22.

DARIO ALARCON: 1925-26. (Tomos I y II)/1927-28. (Tomos I,

II, III v IV)/1929-30. (Tomos I, II, III y

IV).

